

Fichas de actividades que va realizando el adulto y que consideramos que son significativas porque ponen de manifiesto progresos en la conducta y en el logro de los objetivos.

Esta fichas debe ser archivadas con fecha correspondiente y el comentario del profesor sobre la relación de la ficha con el objetivo que se pretende alcanzar con ella.

De la misma manera se archivará y catalogarán los siguientes documentos que elabore el adulto: redacciones, páginas de escritura, etc.

Fichas de registro de hechos significativos que se estructuran de la forma: fecha de registro, observador o personas que hace el registro, descripción de la conducta e interpretación de la conducta. Estas fichas contendrán por ejemplo: si el adulto ha adquirido algún hábito con rapidez, si realiza una praxia determinada en un tiempo no previsto por su brevedad, etc.

Por último, considerando que dentro de esta propuesta se apuesta no sólo por la heteroevaluación, sino también por la coevaluación y la autoevaluación, cabe subrayar la conveniencia de la aplicación de escalas de autoevaluación. ●

Bibliografía

MEDINA RIVILLA, A. Y GENTO, S. (Coordinadores): Formación de Educadores de Personas Adultas III. Educación Secundaria. UNED, Madrid, 1996.

MEDINA, A. (Coordinadores): Diseño y Desarrollo Curricular para Personas Adultas en Educación Secundaria, UNED, Madrid, 1997.

SEVILLANO GARCÍA, M.L. :Educación Permanente, Estrategias de Enseñanza y de Aprendizaje, UNED, Madrid, 1998.

VALLES ARANDIGA, A.: Guía de actividades de recuperación y apoyo educativo. Editorial Escuela Española, Madrid, 1996.

VENTOSA PÉREZ, V. Y MARÍN LERIA, M.J. :Formación de Educadores de Personas Adultas II, Tomo II, UNED, Madrid, 1997.

Los alumnos con deficiencia mental

Título: Los alumnos con deficiencia mental. **Target:** Educación primaria. **Asignatura:** Educación especial. **Autor:** María José Moscardó Llopis, Maestra de Educación Especial, Especialidad Pedagogía Terapéutica.

Podemos decir que el estudio científico de la deficiencia mental se inicia en el siglo XIX, con las aportaciones de Itard, Séguin y Esquirol, desarrollándose los primeros enfoques educativos y terapéuticos del Deficiente mental. Durante este siglo, los estudios avanzan rápidamente, apareciendo ya a principios del siglo XX una serie de innovaciones de gran importancia como por ejemplo:

- Distinción clara entre Deficiencia Mental (DM) y enfermedad mental,
- Diferenciación de sus causas y de los distintos niveles de DM,
- Unificación del criterio diagnóstico del Retraso Mental a partir los tests de inteligencia impulsados por Binet.
- Creación de las primeras aulas especiales en colegios públicos.

Posteriormente, aparece en Europa sobre los años 60 el “Movimiento de Normalización” que defiende la integración de los alumnos/as con necesidades educativas especiales (acNEE) en el aula ordinaria frente a la Educación segregacionista llevada a cabo hasta entonces.

Podemos decir que hay 3 criterios fundamentales para definir la DM:

- Psicométrico: defiende que el DM es el sujeto que tiene un déficit o disminución en sus capacidades intelectuales (medidas con test y expresadas en término Cociente Intelectual) Sus principales impulsores son Binet y Simon.
- Social: donde se considera DM al que presenta en mayor o menor medida una dificultad para adaptarse al medio en que vive, y para llevar a cabo una vida de autonomía personal.
- Biológico: considera que la DM tiene un sustrato biológico, anatómico o fisiológico, que se manifiesta durante la edad de desarrollo (hasta los 18 años).

Estos tres criterios se recogen por la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la cual considera que el DM es aquel individuo con una capacidad intelectual sensiblemente inferior a la media, que se manifiesta durante el Desarrollo y se asocia a una alteración del comportamiento adaptativo.

Además hay otros criterios novedosos que pueden sumarse a los ya expuestos, como:

- Conductista: partidarios del análisis experimental de la conducta, enfatizando la contribución del ambiente en la DM. Este DM es un déficit de conducta que ha de interpretarse como producto de la interacción de cuatro factores determinantes:
 - Factores biológicos del pasado (genéticos, prenatales, perinatales, postnatales),
 - Factores biológicos actuales (drogas, fármacos, cansancio, estrés...),
 - Historia previa de interacción con el medio (reforzamiento),
 - Condiciones ambientales momentáneas o acontecimientos actuales.
- Pedagógico: el cual considera que el DM es el que tiene mayor dificultad en seguir el proceso de aprendizaje ordinario, y por tanto tiene NEE, es decir, necesita unos apoyos y adaptaciones significativas del currículo para poder seguir el proceso educativo ordinario.

Vamos a partir de este criterio Pedagógico, puesto que es el más adecuado en relación a la función docente. Así pues, debemos tener en cuenta que no todos los DM presentan el mismo grado de afectación, por ello es necesaria una clasificación, para dar una respuesta a sus características específicas. El criterio psicométrico es el que se impone para ello, y utiliza el término Cociente Intelectual (CI), que resulta de dividir la edad mental entre la cronológica, multiplicado por 100.

Atendiendo al CI encontramos cinco grados de DM propuestos por la Asociación Americana de la Deficiencia mental (AADM) y la OMS., basándose en la escala que propuso Terman:

- Profunda: es aquella cuyas causas suelen ser médicas, con deficiencias físicas y mentales extremas. El CI se sitúa en 20 o inferior. Suelen escolarizarse desde pequeños a causa de su total dependencia, por ello necesitan un ambiente muy estructurado y una ayuda y supervisión continuas.
- Severa: el CI se sitúa entre 20-35, y las causas suelen ser médicas; suelen presentar un desarrollo motor pobre, y pueden aprender algo de lenguaje oral u otros sistemas de comunicación, además de los hábitos de salud, higiene, autoprotección y autonomía. De adultos pueden trabajar en tareas simples bajo supervisión.
- Media: además de las causas médicas, el ambiente familiar y cultural contribuye en muchos casos al Desarrollo del déficit. En este caso el CI se sitúa entre 35-50 y pueden aprender a hablar y comunicarse, pero manifiestan dificultad de comprensión de los convencionalismos sociales (ironía, sarcasmo...). El entrenamiento facilita su integración sociolaboral. De adultos pueden tener un empleo semi-independiente, bajo supervisión.
- Ligera: El origen del déficit es mayoritariamente cultural-familiar, aunque también hay causas médicas como lesión neurológica. El CI se sitúa entre 50-70, y no son claramente distinguibles como RM. Pueden desarrollar habilidades sociales y de comunicación, pudiendo integrarse a nivel laboral y social, Aunque necesitan Adaptaciones Curriculares para desarrollar esos potenciales. También necesitan orientación y asistencia para superar problemas económicos y de relaciones interpersonales.
- Límite o borderline: no puede denominarse DM, ya que existen muchas posibilidades y solo hay retraso en el aprendizaje o alguna dificultad concreta. Aquí se incluyen alumnos/as de ambiente sociocultural deprimido. El CI se sitúa entre 70-85.

Las CAUSAS de la DM según Manuel Bueno y Miguel A. Verdugo, que distinguen entre factores predisponentes y determinantes.

A) Factores Predisponentes: factores que no originan la DM, pero que al sumarse con otros factores, la facilitan. Estos factores pueden ser por ejemplo la edad de los padres, la consanguinidad, factores nutricionales o factores socioeconómicos o culturales desfavorables.

B) Factores Determinantes: sí causan directamente DM. Por ello se establecen, atendiendo a estos factores una clasificación etiológica que incluye diez categorías de DM:

- Las categorías I, II y III se refieren fundamentalmente a factores ambientales o exógenos como es el caso de infecciones, intoxicaciones o traumatismos.
- Las categorías IV, V y VI abarcan los factores endógenos o genéticos que hacen referencia a desórdenes metabólicos, alteraciones cromosómicas y tumores.
- En cuanto a las categorías VII, VIII y IX corresponden a un amplio grupo etiológico que responden entre otras a causas desconocidas de influencias prenatales, signos neurológicos o sin ellos.
- La última categoría, suele deberse a más de una causa probable.

En este punto, cabe destacar que, partimos de la consideración en la cual anteriormente hacíamos referencia al CRITERIO PEDAGÓGICO que considera al DM como aquel que tiene mayor o menor dificultad para seguir el proceso de enseñanza ordinario. Este criterio contempla al alumno desde sus dificultades de aprendizaje y desde las NEE que plantea en el marco escolar. Lo cual implica que las dificultades de aprendizaje tienen un origen Relativo e Interactivo, ya que dependen tanto de las deficiencias del alumno como de las de su entorno. Supone también la consideración de que el sistema educativo tiene los mismos fines para todos, aunque algunos alumnos presenten dificultades mayores que el resto para acceder a los aprendizajes comunes, y por ello necesitan adaptaciones en los diferentes elementos de la propuesta curricular ordinaria.

De este modo, se deduce que todos los alumnos pueden presentar, en un determinado momento necesidades educativas.

Esta consideración es importante, ya que la forma de entender la DM desde el enfoque basado en el déficit, ha llevado al uso de etiquetas en la escuela, que han perjudicado a estos alumnos, produciendo efectos muy negativos como el efecto Pigmalión, caracterizado porque al etiquetar a un alumno como deficiente, las expectativas de los demás disminuyen, con lo cual los esfuerzos para que aprenda disminuyen también y se les exige menos que al resto, es por ello que el alumno aprenderá menos y rendirá mucho menos de lo que realmente puede.

ASPECTOS DIFERENCIALES EN LAS DISTINTAS AREAS DE DESARROLLO

Así pues, cabe destacar que la DM implica fundamentalmente al desarrollo intelectual del sujeto, aunque también afecta al resto de las áreas evolutivas en función de la gravedad del trastorno.

A) Área Comunicativo-Lingüística

El desarrollo del DM suele presentar una serie de disfunciones que repercuten en la adquisición y desarrollo del lenguaje, a nivel fonológico, semántico, sintáctico y pragmático, que son:

- Gran variedad cuantitativa y cualitativa: desde la ausencia del habla, nula o escasa intervención comunicativa, hasta necesidades medias y dificultades del habla; por lo que en ocasiones pueden necesitar un lenguaje alternativo o aumentativo.

- La comprensión se verá retardada. Habrá dificultad en la abstracción y síntesis, dificultad en organizar el pensamiento (organizar las frases y estructurar su expresión).
- Expresión perjudicada a causa de una dificultad respiratoria, trastornos fonatorios, trastornos de audición, de articulación... es decir, un vocabulario reducido.

En este caso, los alumnos presentarán:

- Necesidad de estimular conductas comunicativas en general
- Necesidad de estimular conductas comunicativas deficitarias y orales
- Necesidad de lograr aspectos básicos relacionados con las conductas comunicativas orales como: discriminación auditiva, praxias bucales, respiración, coordinación fonoarticulatoria, aumento de vocabulario, vocalización...

B) Área Cognitiva

Podemos encontrar dos Teorías sobre los procesos cognitivos en la DM:

- Teoría del desarrollo: la cual estima que el DM pasa por las mismas etapas de Desarrollo cognitivo que los demás, aunque con retrasos.
- Teoría del defecto: defiende que el DM tiene algún defecto específico en uno o varios de los procesos mentales que implican procesar la información de forma diferente.

La aceptación de una u otra Teoría supone repercusiones en el plano pedagógico, ya que si elegimos la Teoría del Desarrollo, exigiremos contenidos curriculares semejantes al resto, respetando el estadio cognitivo en que se encuentre. Si aceptamos la Teoría del defecto, habrá que diagnosticar con la mayor exactitud, cual es el defecto cognitivo de cada uno, y adaptar los contenidos curriculares y las estrategias terapéuticas de enseñanza aprendizaje.

Las características generales de estos alumnos en esta área son:

- Dificultad de atención (puede ser selectiva o dividida) y memoria,
- Dificultad de percepción y discriminación de aspectos relevantes,
- Dificultad de simbolización y abstracción,
- Dificultad para aprender, planificar y generalizar aprendizajes,
- Dificultad para estructurar las tareas.

En esta área cognitiva, nuestros alumnos presentarán necesidades tales como...

- Necesidad de aumentar su atención y asegurar la transferencia de aprendizajes,

- Necesidad de percibir e integrar mejor la información q se percibe del medio,
- Necesidad de planificar su propia conducta,
- Necesidad de mejorar su metacognición (controlar el propio pensamiento, saber lo que saben...)

C) Área Motora

Cabe destacar que estos alumnos suelen presentar cierto retraso, que puede llegar a ser de dos a cuatro años respecto a la edad cronológica. Las más frecuentes son:

- Equilibrio escaso,
- Locomoción deficitaria,
- Dificultad en las conductas motrices.

En el ámbito psicomotor, la DM conlleva un retardo que afecta fundamentalmente al conocimiento de sí mismo y del sujeto respecto al mundo que le rodea: esquema corporal, coordinación dinámica, orientación...

Por otro lado presentaran:

- Necesidad de estrategias de autocontrol y planificación del movimiento,
- Necesidad de ofrecer experiencias para definir su lateralidad, conducir su cuerpo en el espacio y dominar su esquema corporal,
- Necesidad de adquirir un conocimiento aceptable del mundo en que vive y conseguir una locomoción adecuada.

D) Área Socioafectiva

Podemos observar que los alumnos con D. Mental:

- Suelen atribuir su éxito a la suerte (locus control externo) y el fracaso a su inhabilidad (locus de control interno),
- Necesitan una motivación extrínseca (que les motiven y guíen. Por ello son importantes los programas de enriquecimiento cognitivo),
- Tienen un reducido autocontrol (trabajar las autoinstrucciones),
- Tienen mecanismos de defensa muy rudimentarios como regresión y fijación (evitar la sobreprotección),
- Dificultad en las habilidades sociales (trabajar programas de habilidades sociales e integración escolar).

Con todo ello, estos alumnos presentarán:

- Necesidad de asegurar su autonomía personal, la identidad y autoestima,
- Necesidad de conseguir mayor estabilidad personal, evitando la ansiedad, potenciando el autocontrol y previniendo o interviniendo sobre los trastornos de personalidad.
- Necesidad proporcionarle un ambiente cálido y afectivo, claro en normas, evitando siempre la sobreprotección.

IDENTIFICACIÓN DE LAS NEE DE LOS ALUMNOS/AS CON DM

Cabe destacar que como nuestro objetivo es lograr una personalidad armónica, así como la adquisición de conocimientos, habilidades y hábitos necesarios para desenvolverse en el medio que le rodea, será necesario que el alumno aprenda a desenvolverse por sí solo. Para ello, necesitaremos intervenir lo más tempranamente posible a través de la estimulación temprana.

Estimulación temprana es el conjunto de intervenciones dirigidas a la población infantil (0-6 años), a la familia y al entorno, y que tiene como objetivo dar respuesta lo más pronto posible a las necesidades transitorias o permanentes que presentan los niños con trastornos en su desarrollo, o con riesgo de padecerlos. Estas intervenciones deben considerar la globalidad del niño y han de ser planificadas por un equipo de profesionales de orientación interdisciplinar.

Esta actuación debe dirigirse a todos los ámbitos del Desarrollo, aunque podrán establecerse prioridades en hábitos de autonomía personal, de interacción social y comunicación, hábitos psicomotores y funciones cognitivas básicas.

Este proceso de evaluación, debe seguir unos criterios básicos como el hecho de que atenderá tanto al niño como a su contexto, además debe ser un proceso global y cualitativo, ya que interesan más los procesos de cambio que los datos cuantificables.

En cuanto a los elementos de esta evaluación podemos diferenciar entre los que evaluarán al alumno y los que evaluarán al contexto:

Evaluación del alumno

En ella, tendremos en cuenta tres aspectos que son el nivel de desarrollo actual, el nivel de competencia curricular y el estilo de aprendizaje.

- Historia de aprendizaje y Nivel de desarrollo actual: cuando el alumno llega al centro lleva consigo una experiencia acumulada positiva o negativa que determinará su forma de aprender. Esto es su historia de aprendizaje. Conocerla nos ayudará a comprender su comportamiento y a

proponer una mejor respuesta educativa. Algunos de los aspectos más importantes a evaluar son: características de su historia escolar, relación con la familia y la comunidad, aspectos biológicos que puedan afectar su desarrollo... que nos orientarán sobre qué enseñar, qué criterios metodológicos utilizar y colaboración familiar.

- Nivel de Competencia Curricular: es el punto de partida antes de iniciar el proceso de enseñanza aprendizaje. Los distintos pasos que pueden guiar la evaluación son:
 - Evaluar y situar al alumno respecto a los objetivos del aula (en positivo: es capaz de...)
 - Seleccionar los objetivos y contenidos a trabajar,
 - Determinar el tipo de ayuda (evaluación inicial),
 - Hacer un seguimiento durante todo el proceso de intervención (evaluación formativa),
 - Valorar las modificaciones ocurridas en el nivel de competencia curricular,
 - Analizar el efecto de la intervención sobre el nivel de competencia del alumno (evaluación final)
- Estilo de aprendizaje: no se puede considerar como algo al margen del nivel de competencia, sino en relación con éste. Responde al cómo se enfrenta el alumno al aprendizaje. La forma en que aprende, cómo enfoca las tareas, modo en que recibe, elabora y responde a éstas... configuran un estilo propio de enfrentarse a los conocimientos y de aprender. También debe valorarse el estilo de enseñanza del maestro, ya que se complementan. Cuando le presentemos una tarea al alumno, hay diversas variables a tener en cuenta, tanto del propio alumno como de la tarea en sí misma, por ejemplo:
 - Entrada sensorial preferente,
 - Percepción y discriminación, y el tipo de
 - Atención (tiempo que la mantiene, curva de fatiga, descansos necesarios, tareas y materiales que prefiere, tipo de agrupamiento que más le favorece...) además de conocer cual es su motivación. De este modo podemos ofrecerle: Actividades iniciales para motivar las instrucciones que se dan y cómo se dan estas instrucciones, actividades de refuerzo y actividades de ampliación de la materia, así como el tipo de apoyo que necesita. Además, debemos observar si resuelve por ensayo error o planifica y elabora la respuesta, así como el tipo de errores que comete y reacciones ante ellos.

Evaluación de la situación de Enseñanza Aprendizaje

En este punto podemos observar que las dificultades de aprendizaje no se deben solo al alumno, sino que son el resultado de su interacción con el contexto. Por ello una evaluación basada solo en el alumno será incompleta, debiendo contemplar el estudio y la valoración de la situación de Enseñanza Aprendizaje.

Los elementos que debemos considerar en la situación de enseñanza aprendizaje son:

- Elementos físicos y su organización: los más importantes son la ubicación del aula, espacio físico (características, utilización y disposición del espacio interior del aula) y materiales (mobiliario, máquinas, instrumentos, juegos, equipamiento del aula...)
- Elementos personales y su organización: evaluaremos a las personas que intervienen en la situación de clase. Destacar por su importancia el estudio de: profesores (número, formación, actitud, funciones, coordinación...) alumnos (número, características, nivel sociocultural, habilidades...) y por último las relaciones interpersonales y el clima social de la clase.
- Objetivos y contenidos: intenciones que mueven la práctica educativa. Si responden a las necesidades de los alumnos, si están bien formulados y secuenciados...
- Metodología y actividades: están relacionadas estrechamente, ya que el conjunto de procedimientos instructivos que constituyen la metodología se materializa en las actividades. Se evaluará el diseño de la organización en cuanto a la participación de los alumnos para comprobar si es correcto.
- Evaluación: también es un elemento a evaluar, ya que nos puede orientar sobre los aspectos positivos y negativos de la práctica y ofrecer una visión clara de la mejora de los procedimientos de evaluación y como consecuencia mejorar al mismo tiempo la intervención.

Así pues, podemos decir que todos estos pasos constituyen un proceso evaluador completo que favorecerá la identificación de las NEE de los alumnos y contribuirá a la adecuada elaboración, organización y aplicación de una respuesta educativa adecuada.

ORGANIZACIÓN DE LA RESPUESTA EDUCATIVA

La organización de la respuesta educativa de estos alumnos debe responder a los principios que rigen la Educación Especial, que son: Normalización, Integración, Sectorización e individualización de la enseñanza.

La modalidad de escolarización de los alumnos con NEE se determina en el Dictamen de escolarización que establece la Orden 11.11.1994.

En este punto, podemos destacar unos Criterios básicos para la elaboración de la respuesta educativa de estos alumnos. Algunos de los criterios que podemos seguir son por ejemplo que:

- Todos los alumnos con DM están incluidos dentro del grupo de acNEE,
- Las NEE y las atenciones educativas especiales que precisan estos alumnos deben estar valoradas mediante una evaluación psicopedagógica, la cual entendemos según el MEC/CIDE como el proceso de recogida, análisis y valoración de la información relevante del proceso educativo para identificar las NEE de los alumnos, y concretar así su propuesta curricular y el tipo de apoyos que precisan”
- Estos alumnos tienen opción a tres modalidades de escolarización atendiendo al grado de afectación, teniendo en cuenta que debemos atender siempre a la modalidad más adecuada y

normalizada posible y que el programa educativo estará adaptado a sus posibilidades, basándose siempre que sea posible en el currículum ordinario con las adaptaciones oportunas.

- La programación se elaborará basándose en un proceso riguroso de evaluación inicial que recogerá aspectos del alumno y de su situación de aprendizaje.
- Debe realizarse una revisión de la valoración de estos alumnos para observar sus progresos y encaminarlo hacia entornos más integradores si es posible. (evaluación revisable y reversible).

METODOLOGÍA

Podemos proponer unos principios específicos que son:

- Utilizar técnicas que favorezcan la autonomía y la responsabilidad de los alumnos en el aula, trabajando en grupo para favorecer la socialización,
- Potenciar metodologías que le ofrezcan oportunidades para ejercer sus capacidades, que sirvan de soporte a la información que se transmite oralmente (redundancia de la información),
- Fomentando sus experiencias directas como punto de partida del aprendizaje,
- Potenciando los aprendizajes significativos y funcionales.

Algunos fundamentos básicos que debemos contemplar en los métodos que utilicemos para los acNEE graves son por ejemplo:

- Motivación y reforzamiento positivo: esto supone conocer sus preferencias e intereses para partir de ellos con actividades, que le ayudarán a aumentar su seguridad. Se tendrá en cuenta a la hora de motivarle, la seguridad que éste tiene ante las tareas, partiendo de sus intereses y desarrollándolos y ampliándolos al plantearle las actividades. El refuerzo positivo es un recurso motivacional muy eficaz, y consiste en reforzar la conducta que se desea conseguir, de forma que a la aparición de la respuesta deseada tenga lugar al mismo tiempo una consecuencia agradable para el alumno.
- Mediación en el aprendizaje: el cual consiste en dar las ayudas pedagógicas que el alumno necesite para conseguir los objetivos. Las ayudas pueden ser físicas, verbales y visuales, y se utilizarán atendiendo a la entrada sensorial preferente. Conforme vayan adquiriendo los objetivos iremos retirándolas progresivamente.
- Generalización: teniendo en cuenta que para promoverla asumiremos criterios como
 - Planificar aprendizajes que posteriormente se refuercen en ambientes naturales (inventarios ecológicos),
 - Disminuir progresivamente los reforzadores materiales y emplear reforzadores sociales,
 - Enseñar al alumno a autoreforzarse y autoevaluarse (por ejemplo con autoinstrucciones)

- Incorporar a algún compañero para que refuerce el comportamiento adecuado del alumno.

Además de estos tres fundamentos básicos también existen unas técnicas que podemos utilizar para responder a las NEE y al mismo tiempo beneficiarán al resto de alumnos. La elección de éstas está relacionada con las líneas metodológicas del centro, características del grupo y objetivos propuestos. En este tipo de técnicas son de gran utilidad la:

- Enseñanza incidental: la cual promueve la comunicación en el alumno sin mediación de ayudas. Se centra en el papel de mediador del profesor, adecuando el contexto de forma que tenga estímulos interesantes para él. Las características de la técnica son por ejemplo que la actividad la inicia el alumno, que también selecciona los recursos de aprendizaje; además, la actividad de Enseñanza Aprendizaje se limita a pocos ensayos y la respuesta verbal correcta irá seguida por un refuerzo natural.
- Modelado: consiste en la exposición del alumno a modelos que realizan el comportamiento requerido que él debe imitar. Así, esta técnica puede verse reforzada por la selección de modelos que tengan prestigio ante él y que tengan una buena competencia en la habilidad que queramos que aprenda.
- Dramatización o role-playing: donde se permite el ensayo y análisis, en situación controlada, de habilidades que se van a requerir en situaciones cotidianas. Proporciona al alumno la posibilidad de situarse en un papel que debe realizar posteriormente y en el que tiene mayores dificultades.
- Resolución de problemas: consiste en dar una estrategia muy ordenada y efectiva en situaciones diferentes y nuevas. No enseña respuestas, sino estrategias para la consecución de éstas. Los pasos más importantes son: identificar el problema, analizarlo, plantear posibles soluciones, realizar la elección de la solución correcta y analizar las consecuencias de la solución elegida.

•

Bibliografía

Bautista, R (1993): ACNEE. Ed. Aljibe. Málaga.

Marchesi, Coll y Palacios (1992): Desarrollo psicológico y educación. V.III. Ed Psicología Alianza. Madrid.